

MARIANO MORENO EL CEREBRO DE MAYO

La revolución de Mayo, cuna de esta nacionalidad, surge de una magnífica conjunción de pueblo y patria. No hubo caudillos; flotaba en el medio, palpitaba en los corazones criollos y se desató imponente en su determinado momento. No obstante, de entre quienes promovieron y difundieron aquella semilla, se eleva la figura serena y profunda que desde el primer momento tuvo cabal comprensión del movimiento revolucionario y de sus proyecciones. Fue Mariano Moreno.

Había llegado la hora para que la patria abrazara la libertad y la independencia del poderío español. El pensamiento del joven abogado de Chuquisaca era claro y preciso. Sus escritos daban fe de la formación cultural nutrida de conocimientos y experiencias.

Tiene plena conciencia de los medios con los cuales habrá de actuar para lograr el fin perseguido. De su "Disertación jurídica sobre el servicio personal de los indios en general y en particular de yanaconas y mitayos" y la célebre "Representación de los Hacendados y Labradores" se desprende la aguda personalidad que sintetiza el sentir una sociedad.

Resultó un verdadero visionario, primero como intelectual e idealista y luego como ejecutor. Mientras se vivían aquellos días vibrantes, el futuro secretario del primer gobierno patrio no participó en tumultos callejeros, ni en reuniones secretas, ni en conciliábulos de conspiración. Se limitó a escribir y a limitar sus ideas.

Ya en la Junta, la personalidad del fogoso Mariano Moreno tomó perfiles inusitados, ahí sí se entregó de lleno, a poner en marcha los medios –algunos muy duros- para consolidar La gesta en un momento dado para salvarla, guiado siempre por una implacable línea de rectitud y justicia.

Entre el apasionado fervor de los constructores eminentes de aquel pueblo naciente su talento y el puño ejecutor ponen un sello indeleble, marcan rumbos, inspirado en el ideal supremo de la democracia guía su pluma, la del primer periodista político de nuestra historia.

Es el centinela de aquella hora. "Es preciso –escribía- emprender un nuevo camino en que lejos de hallar alguna senda será necesaria practicarla dentro de los obstáculos que el despotismo, la venalidad y las preocupaciones han amontonado".

Sus escritos son el exponente de la emancipación del pueblo, su derecho a la función pública, dignificada y responsable.

Sabía que la educación y la cultura del pueblo serían una valla infranqueable para quienes intentasen sojuzgarlo, por eso sus inquietudes que culminan con la fundación de la Biblioteca Pública.

Alma y cerebro de la revolución, su ejemplo, su obra y su pensamiento se identifican para decir a los argentinos y al mundo entero el origen democrático y republicano de nuestra joven Nación.

Parafraseando una de sus proclamas a las tropas victoriosas, Mariano Moreno fue guiado por el genio increíble de la Libertad, despreció los riesgos é insultó a la misma muerte para consumir el supremo ideal de Mayo.